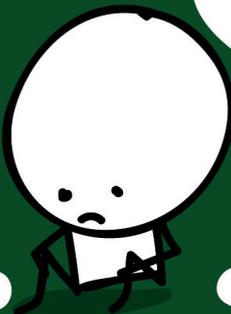


Edición 001-Mayo 2015
Quito-Ecuador

El verdadero
bullying escolar

ACOSO



en LAS AULAS

BULLYING ESCOLAR

El factor familiar y las relaciones
de poder en el entorno escolar
influyen en el bullying

Testimonio de una
víctima de bullying escolar

El bullying o acoso escolar es un tipo de violencia escolar que está presente y oculto en escuelas y colegios del Ecuador. A pesar de las pocas campañas de prevención que se han llevado a cabo en los últimos tres años en nuestro país, aún es tomado por la sociedad como un fenómeno "cotidiano" y "normal" que ocurre en nuestras escuelas y colegios.

Sin embargo, el bullying escolar no es algo "cotidiano" o "normal" en los centros educativos, porque los estudiantes manifestaron que lo viven, lo practican y lo ven casi a diario en sus colegios, y que sólo son pocas las personas que se preocupan por detenerlo.

Asimismo, los propios profesores, padres de familia y autoridades normalizan la violencia que ocurre en los centros educativos. Ellos se justifican diciendo: "eso ha existido siempre y es algo normal entre estudiantes. No pasa nada porque sólo son juegos de chicos. No se puede solucionar".

Sin embargo, no se dan cuenta de que el espacio escolar ya no está cumpliendo la función de impartir conocimiento y valores. Se está convirtiendo en un lugar de conflicto, en la peor pesadilla de muchos estudiantes. No olvidemos que el bullying escolar es violencia y desigualdad de poder, y que por ende no sólo afecta a sus principales actores, sino a toda una sociedad.

Sumario

- 1 Portada
- 2 Editorial y sumario
- 3 El verdadero bullying escolar
- 4 5 Entrevista al Dr. Napoleón Vásquez
- 6 7 Testimonio de una víctima de bullying escolar
- 8 9 Apapachos contra la violencia
- 10 11 Para tomar en cuenta
- 12 Contraportada

Créditos

Redacción y fotografía:

Verónica Vásquez V.

Diseño:

Verónica Vásquez V.

Edición:

Verónica Vásquez V.

Contáctanos



Acoso en las aulas: Bullying escolar



@acoso_aulas



acosenlasaulas.ec@gmail.com

El verdadero bullying escolar



Foto: Verónica Vásquez V.

El bully es un infante o adolescente que elige como objetivo a alguien vulnerable y dedica todas sus fuerzas y energía a hacerle la vida imposible.

Actualmente, la palabra bullying se ha convertido en un término popular, de moda. Muchas personas lo utilizan indiscriminadamente para calificar cualquier tipo de agresión o expresión violenta que ocurre en cualquier plantel educativo.

Sin embargo, el bullying escolar posee sus características propias que lo convierten en un tipo muy específico de violencia, una que, según los especialistas, es más trágica que otros tipos de violencia que están presentes en los centros escolares. Juan Francisco Voltaire, psicólogo clínico de la

Universidad Católica de Quito, explica que las personas deben ser cuidadosas al momento de calificar actos agresivos entre estudiantes como bullying escolar, porque expone que el acto generalizado de molestar no debe ser llamado "bullying".

"Hay una gran diferencia entre atacar a muchas personas y escoger a alguien vulnerable para ejercer tu poder sobre esa persona. Para que sea bullying, el acoso debe ser repetitivo y permanente sobre un objetivo específico.

Es decir, los acosadores no solo molestan a sus víctimas en el espacio escolar, sino que lo hacen, también, a través de medios digitales como mensajes de texto o por redes sociales, de tal forma que la situación se convierte en una pesadilla para las víctimas, ya que se sienten perseguidas y acosadas todo el tiempo", manifiesta Voltaire.

Asimismo, Voltaire dice que la verdadera tragedia de éste fenómeno está en que existe una relación muy dispar entre sus actores, es decir, que alguien con exceso de poder aplica su odio contra el más vulnerable.

Los numerosos estudios que se han realizado a nivel mundial sobre el bullying escolar concuerdan en las consecuencias que deja este fenómeno sobre la víctima, como ansiedad, depresión, insomnio, tendencias suicidas, entre otros.

Sin embargo, cuando se programan campañas de prevención para erradicar el bullying escolar en los centros educativos y para tratar a sus víctimas, están ignorando a un actor fundamental de este fenómeno, que son los acosadores.

"Aunque se ayude a las víctimas del bullying escolar con terapias psicológicas, el desafío son los acosadores. Ellos, también, necesitan ser tratados porque si no se identifica la raíz de sus conductas, en un futuro ellos tendrán problemas en cualquier aspecto de su vida", afirma Voltaire.

Por Verónica Vásquez V.

El factor familiar y las relaciones de poder en el entorno escolar influyen en el bullying

El Dr. Napoleón Vásquez es psicólogo educativo. Tiene una maestría en psicología familiar y ha trabajado en varios colegios de Quito. Es el director de Programas Educativos, Psicología y Salud (PROEPS), una institución que tiene 37 años de funcionamiento y que cuenta con psicólogos rehabilitadores infantiles, psicólogos de adolescencia, psicólogos clínicos y psicoterapeutas de pareja.

¿Cuáles son los tipos de bullying más frecuentes entre los estudiantes de Quito?

Hay tres principales que son los que más se observan en el bullying escolar. El primero es que los acosadores obligan a sus compañeros a realizar sus tareas escolares, ya que los amenazan diciendo: "si no me traes hecha la tarea para yo presentar, entonces te va ir mal".

El segundo se basa en el dinero, los acosadores exigen a sus victimarios a que les entreguen el dinero de su colación y el tercero es el acoso físico porque los acosadores golpean a sus víctimas cuando no les obedecen en el aula o en el patio del recreo.

¿Cuáles son los principales factores que inciden en el bullying escolar?

Los principales son inseguridad de hogar, niños o adolescentes que vienen de hogares disueltos u hogares donde hay permanentemente agresividad.

Entonces, ellos no pueden arreglar el asunto en casa, muchos nos han dicho: "nosotros no podemos alzar la mano a nuestros padres, quisiéramos pero no podemos y esto hace que en el colegio nos desquitemos con nuestros compañeros". Entonces algunos si razonan por qué acosan a otros/as. En cambio, otro aspecto es cuando el chico o



Foto: El Comercio

Dr. Napoleón Vásquez: Cuando ocurren situaciones de acoso escolar en los centros educativos, es importante y necesario apoyar psicológicamente a las víctimas y a los acosadores.

chica ha sido reemplazado por su hermano/a menor que vino a los 8 o 10 años. Entonces, sienten que deben atacar al hermano/a, pero eso no se permite en el hogar, consecuentemente, en la escuela o el colegio buscan con quien resarcirse.

Por último, es la influencia de las relaciones de poder que hay en los centros educativos, por ejemplo cuando se forman equipos o grupos, en donde hay líderes que van creciendo y desarrollándose dentro del aula y en el colegio.

Estos tres factores son los más trascendentales en la incidencia del bullying escolar, aunque también se incluye el problema del acoso de los mismos profesores hacia los estudiantes, que trae como consecuencia que los alumnos acosen a sus compañeros como represalia.

¿A qué edades hay más incidencia del bullying escolar?

Actualmente en la adolescencia temprana y tardía, es decir, desde el octavo de básica hasta tercero de bachillerato. Estamos hablando de estudiantes de entre 12 y 17 años porque en la edad

escolar o infantil todavía hay un poco de control de las autoridades de la escuela o de los mismos padres de familia que van a defender a sus hijos.

En ese sentido, la incidencia de bullying es un poco menor en los niños y niñas, pero en los adolescentes no ocurre lo mismo ya que es más difícil controlarlos y porque incluso acosan a los propios profesores.

¿Es igual el bullying escolar entre hombres que entre mujeres?

En cuanto al porcentaje no es mayor la diferencia porque en base a la última investigación que realizó PROEPS en el año lectivo 2013-2014, que implicó evaluaciones psicológicas y entrevistas a 460 alumnas y a 410 alumnos de varios colegios del Distrito Metropolitano de Quito, se determinó que 265 estudiantes mujeres eran acosadas (el 58%) y en el caso de los varones 220 eran acosados (el 54%).

Entonces, de acuerdo a la investigación que realizamos, el bullying escolar tiene un poco más de incidencia en las mujeres porque hay muchas cosas implicadas, como por ejemplo la popularidad, el liderazgo, la belleza, la moda, la competencia, las disputas por conquistar o gustar a un chico, entre otras situaciones que se presentan en los espacios escolares.

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que en el caso de las mujeres se presenta más el bullying psicológico y social, en cambio, en los hombres hay más bullying físico.

¿Cuáles son las características del acosador?

El acosador es un personaje que tiene que ser tomado muy en cuenta porque es el tipo más traumático que el mismo acosado, porque el acosado se trauma porque le acosan, pero el acosador es ya el efecto y el resultado de un descontrol psicológico, ya sea para aliviar o calmar problemas serios o traumáticos, que tienen de fondo problemas de afectividad familiar, psicopedagógicos, problemas sentimentales o económicos.

Entonces, estos problemas o factores de riesgo son los causantes del nacimiento de acosadores escolares, pero también hay un factor de riesgo

que no se debe olvidar que son los niños u adolescentes que todavía son castigados físicamente en casa, ellos también se convierten en acosadores en la escuela o el colegio donde estudian.

¿Cuáles son las características de las víctimas?

Las víctimas de bullying escolar, los que caen en el grupo de los acosados, siempre van a ser los tímidos, los débiles, los inseguros, los inestables. Los acosados tienen estas y otras características por varias razones, ya sea por factores emocionales, familiares, sociales, entre otros.

Asimismo, hay que tener en cuenta que los acosados sólo se enfrentarán a sus acosadores hasta donde puedan defenderse y que ellos también pueden convertirse en acosadores.

¿Por qué muchos se confunden al identificar casos de bullying de otros que no lo son?

Porque muchas veces se piensa que un chico que está con problemas de descontrol, de carácter, de rebeldía o de irritabilidad y que busca desahogarse con un compañero que le dio algún motivo, ya es un acosador.

Sin embargo, debemos entender que el bullying escolar, en el caso de los acosadores, es consecuencia de aspectos traumáticos de su infancia, de la adolescencia o de las dos etapas y de alguna manera buscan aliviarse o desahogarse agrediendo a sus compañeros.

Por Verónica Vásquez V.

No te confundas

Bullying = Conflicto

El Bullying es un comportamiento agresivo que implica desequilibrio de fuerza y/o poder. Generalmente se repite a lo largo del tiempo.

El Conflicto supone disconformidad entre dos o más personas, desacuerdo, pelea, pero no implica desbalance de poder.

De modo que una de ambas partes tenga que defenderse en situación de desventaja.

Testimonio de una víctima de bullying escolar

Hace cuatro años fui víctima de bullying escolar. Tenía once años y estaba en séptimo de básica en un colegio "religioso", prestigioso, sólo de mujeres y bueno académicamente. Se puede decir que estaba un poco "vulnerable" porque mi hermana menor había nacido, y como cualquier niña estaba celosa de mi hermana.

Tenía un grupo de amigas, era "popular" y aceptada entre mis compañeras. Una chica empezó a hablarles de sexo a mis amigas, quienes se maravillaban por todo lo que ella había "experimentado". A mí no me gustaba oír esas cosas, así que decidí no escucharla y tratar de decirles a mis amigas que no era bueno oír tales cosas a la edad que teníamos, pero esta chica se enojaba porque pensaba que tenía celos de ella, de lo que había experimentado y de la atención que le ponían mis compañeras, pero en realidad no era así.

Después, empezamos a conocer chicos de nuestra edad, de otro colegio. Yo terminé gustándole a uno de ellos, pero no sabía que a la mitad de mis amigas también les gustó el mismo muchacho, entre ellas la chica muy experimentada que hablaba de sexo. En menos de un mes, pasé de ser aceptada y popular a la niña que no tenía amigas y pasaba encerrada en el baño, en los recreos.

Primero mi mejor amiga dejó de hablarme y tomarme en cuenta, después le siguieron dos. En una semana fue todo mi grado. Nadie quería pasar conmigo en los recreos, nadie me hablaba, pasaba los días llorando, pero a nadie nunca le importó, ni me dijeron "no estés así". Yo deje de existir...

Opté por encerrarme todos los días en el baño y comer ahí hasta que el recreo terminara. Lo peor de todo es que las profesoras, mi tutora y hasta la directora de ese colegio sabían lo que pasaba y no hicieron nada... Cuando volvía a clases, después de termi-

nado el recreo, todo era igual, nadie nunca preguntaba, ¿dónde había estado? Tampoco me respondían a simples preguntas como "¿puedes prestarme un lápiz?" o "¿en qué página está el ejercicio?". Nada.

En el Facebook me etiquetaban en las fotos como "deprimida" y cosas así. Un día decidí contarle a mi directora todo lo que me pasaba, le pedí de favor que me cambie de grado, me dijo que NO. Mi mamá habló en el colegio, contrató una psicóloga y ella emitió un informe sobre lo que me ocurría. Dejé de ir al colegio, pasé un mes en mi casa. Volví y me cambiaron de grado.



Los colegios deberían ser lugares en los que te sientas cómodo, aceptado y sobretodo feliz. Sin embargo, a veces son lugares donde uno sobrevive...

Foto: Verónica Vásconez V.

El día que llegué, las chicas del grado anterior, "mis amigas", estaban paradas en la puerta burlándose y diciéndoles a mis nuevas amigas cosas sobre mí. Ellas aceptaron todo lo que me hicieron y nunca fueron sancionadas por eso, pero yo no aguanté más y no quise regresar al colegio. Nunca entendí por qué yo me fui, yo no hice nada y tuve que irme... Cuando me fui, el colegio justificó su falta de ayuda diciendo que mi familia tenía problemas familiares porque

mis papás se divorciaron cuando yo tenía tres años, y que ellos tenían la culpa de lo que me pasaba.

Era mitad de año y no muchos colegios aceptan a estudiantes. Di pruebas en varios colegios, pero ninguno me aceptó porque no me podía concentrar bien y sacaba malas notas. Mi familia y yo llegamos a tal punto de que la única opción era que yo deje de estudiar, no sólo porque no me aceptaban en otros colegios, sino también por el miedo que yo tenía hacia las personas (para ese momento me diagnosticaron fobia social). Bueno, en fin, me acepta-

ron en un colegio en Tumbaco, muy lejos de donde yo vivo. El director dijo que me aceptaba aunque tenía unas notas mediocres, pero no era por ser una persona irresponsable, la verdad era muy difícil concentrarme en clases.

Sí, las cosas en este nuevo colegio cambiaron, temporalmente, no estaba preparada para un cambio así, pienso yo, pero tampoco quería perder el año. No era justo.

Al principio sí tenía amigos, por ser la nueva, pero la historia se volvió a repetir. Otra vez me criticaban por mi nariz, mi pelo y mi gordura, todos los días. Al siguiente año las cosas empeoraron. Todo volvió a ser igual, "mis amigas" me trataban mal, hasta que una chica puso un huevo en mi locker y dañó mis libros y mis cuadernos. Ahí supe que era mi último año en ese colegio. Nadie hizo nada.

Mientras tanto iba a una psicóloga, pero no funcionó, después a otra. Se suponía que en diez sesiones iba a estar bien, pero tampoco funcionó. Las personas no saben que es el acoso escolar y cuánto daño hace. No es por subestimar a nadie, pero no lo saben, no tienen ni idea de qué es, qué pasa y cómo se lo trata.

Ahora estoy en otro colegio, no me va mal, pero a principios de este año, a los tres días de estar en el colegio, mi dirigente me dijo que tenía una pésima actitud. Cuando le pregunté ¿por qué?, me dijo: "Te voy a llevar a un espejo para que veas la cara que tienes" y que ya tenía dos quejas de dos profesores por mi actitud.

Yo empecé a llorar y le dije que estaba tomando pastillas para controlar eso, y es que no tengo una mala actitud, tengo ansiedad y mi cara es por miedo. Mi mamá habló con la directora y le explicó lo que me pasaba, pero hay profesores que no entienden y aunque sigo con miedo, tengo que estudiar, pero sí podría escoger, no iría al colegio.

He pasado tres años de mi vida intentando encontrar la razón por la que "mis amigas" me hicieron eso. ¿Hice algo malo? ¿Tenía, yo, algo de malo? ¿Acaso fue porque mis padres eran divorciados? ¿Fue por qué le guste al chico del otro colegio? ¿Tal vez fue porque respondí algo que no debía? ¿Fue por no querer oír cosas que no eran para mi edad? Tantas preguntas y aunque la respuesta no tenga sentido siempre dicen que es "es tu culpa". **Anónimo**

Apapachos contra la violencia



Foto: Verónica Vásconez V.

La campaña 'Zonas Libres de Violencia: Apapáchame' fue lanzado por 36 organizaciones de la sociedad civil, que forman parte del Foro Permanente de Quito. El encuentro se realizó en la Plaza San Francisco de Quito, en donde los asistentes portaron carteles sobre la importancia de generar espacios de convivencia pacífica.

Mónica Pastrano, miembro del grupo 'Aldeas Infantiles S.O.S.', explicó que las organizaciones que son parte del foro consideran que para vivir una ciudad saludable debe existir armonía, respeto, solidaridad y afecto entre todos.

"Buscamos sensibilizar en la ciudadanía de que hay otras maneras afectuosas y cálidas de relacionarnos. Tenemos que respetar los

espacios públicos, prevenir el abandono y el maltrato infantil, saber cuidar a nuestros adultos mayores y proteger a las personas con discapacidad", agregó Pastrano.

Asimismo, Lorena Vinueza, de la fundación 'Marcha Blanca', expresó que la campaña busca evitar la violencia contra todos. "Nuestra aspiración es que Quito sea una zona libre de violencia, pero eso lo construimos cada uno" aseguró Vinueza.

Vinueza, también, se refirió al acoso escolar o bullying como un problema muy grave que esta invisibilizado. "Deben haber políticas públicas e institucionales encaminadas a prevenirlo y eliminarlo", concluyó Vinueza.

Por su parte, Sybel Martínez, directora del grupo 'Rescate Escolar' y miembro

del Foro Permanente de Quito, comentó que se debe apoyar esta gran campaña.

"Declaremos con un gran apapacho a las escuelas y colegios de Quito zonas libres de violencia, porque la amistad debe dejar huellas no cicatrices", afirmó Martínez.

La campaña busca declarar los espacios en donde nos desenvolvemos como zonas libres de todo tipo de violencia. Además, esta iniciativa busca generar el diálogo y fomentar también una cultura de paz.

¿Por qué zonas libres de violencia?

"Siguiendo la misma tónica de la imaginación creativa, y así como existen espacios libres de humo, libres del uso de celulares, creemos deben haber zonas libres de violencia, para recordar a

la sociedad que esta problemática no es connatural a la vida misma", comentó Boris Cornejo de Fundación Esquel.

¿Por qué apapáchame?

Según Cornejo, se busca una acción válida a través de la cual se pueda desbloquear el sentir de tal manera que se restituyan las valoraciones humanas distorsionadas por las acciones del otro.

"Apapachémonos es un término coloquial que significa apretar con fuerza y tiene una connotación más amplia que un abrazo" manifestó Cornejo. Asimismo, Sybel Martínez del grupo 'Rescate Escolar' explicó que apapachar de alguna manera es un abrazo más grande porque "es abrazar el alma y el corazón".

Por Verónica Vásconez V.



Foto: Verónica Vásconez V.

¡DENÚNCIALO!

El bullying vive del silencio y del miedo de quienes lo padecen. Por eso no debemos quedarnos callados.

La Dirección o el Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) de la escuela o el colegio y los profesores/as deben supervisar constantemente los espacios escolares para prevenir la práctica de bullying y construir los conceptos de convivencia escolar, cultura de paz y respeto mutuo.

SOLICITA

material acerca del bullying en un Ministerio o Consejo de Educación. También puedes encontrar información en libros y en el Internet
¡El bullying no es un juego!



INFORMA

a tus padres o profesores para que dialoguen con los agresores y se encarguen del problema, si es que existe. Nunca intentes resolver la situación por tus propios medios, para que no parezca que quieres tomar venganza por mano propia.

JAMÁS

se culpa a una víctima de bullying, no importa si es más pequeña o alta que los otros, más flaca o más gorda, si usa lentes o frenillos, si es más pobre o más rica ¡El culpable siempre es el agresor!

PARA TOMAR EN CUENTA

Establezcan reglas anti-bullying en la clase y en la escuela o colegio.

ELABORA

una encuesta para identificar la incidencia y los tipos de bullying en tu escuela o colegio y así evitar que se manifiesten situaciones de acoso escolar.

Se queja de padecer dolores de cabeza frecuentes, dolor de estómago, vómitos, pérdida del apetito o problemas para dormir.

Ves a un niño, niña o adolescente que se aísla de los demás.

● Es muy tímido o retraído.

● Presenta hematomas, rasguños, cortes, prendas de vestir rasgadas o manchadas.

● Cambia de humor repentinamente.

● Esta todo el tiempo deprimido, triste o afligido.

Identifica si tu compañero/a de clase o tu hijo/a puede estar padeciendo bullying escolar:

● Intenta buscar excusas para faltar habitualmente a la escuela o colegio.



ALTO
AL

BULLYING